

Segundo Foro Temático: Derechos Sociales, Económicos y Políticos

SEGUNDO FORO TEMÁTICO

Derechos sociales, económicos y políticos

Sulema Pizarro
ECUADOR

Javiera Vargas
CHILE

Patricia Sacha
ECUADOR

**SIGUENOS EN VIVO POR FACEBOOK:
FUNMUJERURAL-E**

18 de mayo de 2023
ECUADOR: 16:00
CHILE: 17:00

Mujeres Rurales por la Igualdad de Derechos
FUNMUJERURAL-E

Red de Mujeres Rurales de Latinoamérica y el Caribe
Rede de Mulheres Rurais da Latinoamérica e Caribe

Nota: El siguiente documento responde a una transcripción (sic) del Foro Temático desarrollado el 18 de mayo de 2023.



Javiera Vargas Muñoz

Desde Chile. Ingeniera en biotecnología vegetal. Magíster en ciencias forestales. Consejera regional de la región de Biobío en Chile. Presidente de la Comisión de Mujer y Equidad de género en su país.

Intervención:

Agradecida de la invitación, en primer lugar, a cada una de las mujeres que están acá y derecha de cada una de sus territorios. Me siento súper feliz de poder estar compartiendo todo lo necesario para poder iluminar, a quienes todavía no se sientan iluminadas y quienes ya se sienten iluminadas, para que puedan brillar aún más. Bueno primero voy a hablar de mí, me pidieron conversar sobre algunos tópicos en relación al módulo que ustedes están trabajando, y, en primer lugar, bueno, mencionaron alguna de las cosas que he hecho a mis 34 años, como dijo Luz Haro, el conocimiento es poder y en mi caso me ha significado, ayudado también para validarme dentro de mis pares. En Chile todavía cuesta mucho validarse como mujer y por lo menos a mí estudiar mucho más, me ha servido para que no pasen por encima mío, siempre ha sido mi bandera de lucha, para que no me echen abajo.

Bueno, les voy a hablar desde atrás hacia adelante, para que vayan entendiendo un poco el contexto de cómo fui a parar en la política. Yo soy la primera bisnieta mujer, primera nieta mujer, primera hija mujer y podrán entender que cuando yo nací, tenía una familia bastante ortodoxa y la verdad bastante patriarcal. Todos esperaban que fuera un niño para que hubiera sucesión del apellido, sin embargo, aparecí yo. Entonces todos los regalos que fueron entregados a mis padres eran azules o amarillos y mi papá tuvo que improvisar. Como les estaba mencionando, me tocó una dura tarea, de poder visibilizarme en torno a mis padres, porque además tenía una diferencia con mis primos mayores o personas mayores como de 10 años, siempre estuve viviendo en un mundo de adultos. Niña, mujer y además en un mundo de adultos, entonces, el rol de mi mamá fue fundamental y, sin embargo, mi mamá tuvo que sacrificarse para que mi papá pudiera seguir creciendo y ella quedarse en casa, para que nosotros pudiéramos tener una educación adecuada, así que, gratitud hacia mi mamá siempre, por lo que yo pude obtener luego en términos académicos y en términos laborales.

Esa es la realidad que yo creo que a muchas mujeres les ocurre, que el hombre es el que sale a trabajar, la mujer es la que cría los hijos. Tuvo que sacrificarse nuevamente una generación, para que yo pudiera tener todo lo que tengo, por lo tanto, para mí, el rol de trabajar con mujeres, de promover políticas públicas en torno a mujeres, es crucial para que otras no pasen por lo que le que pasó mi mamá o quizás mi abuela, o quizás mi bisabuela.

En cuanto a la decisión de estar en la política más bien fue algo circunstancial, dado que otra de mis personas empoderantes, fue mi abuelo. Mi abuelo cuidó un humedal, que se encuentra acá en la Región del Biobío. Él luchó por proteger su humedal, hasta el último día de su vida y yo por lo mismo, me enfoqué en estudiar temas que estuvieran relacionados. Me acerqué mucho al tema rural durante mi formación, dado que mi especialidad es de restauración sociológica, entonces habitualmente me toca trabajar con comunidades indígenas y rurales.

Así que, ya entrando en la política, dado que me solicitaron, dado que vengo de esta escuela de mi abuelo, pues con la protección de los humedales. Tomé la decisión, salí electa, ahora me ha tocado esta brecha de ser joven en la política, en donde tienes que, o sea, me ha servido tener una carrera, porque he tenido que luchar con convicción, con argumentos técnicos, porque la política es bastante dura en todos los países, pero sobre todo cuando eres mujer y cuando eres joven, porque te preguntan: ¿qué estudiaste?, preguntan, tratan de ir directamente hacia la vulnerabilidad, hacia lo delicadas que somos como mujeres o hacia lo sensible que somos como mujeres, para destronar lo que tú puedas generar, como una opinión o una decisión, entonces, tienes que la visceralidad dejarla un poco de lado y ser bastante consciente en cuanto a lo que quieres manifestar.

Para mí igual ha sido un desafío en este año y medio, que he estado dentro de mi cargo como consejera regional, en crear nuevas habilidades que no tan solo son en plantas, sino que son de estrategias duras y de conocerme a mí misma para poder salir adelante, que créanme que ha sido bastante duro. En este periodo, entre que me han tratado de funar, me han tratado de estafar, hace pocos días perdí mi teléfono en una circunstancia bastante particular, entonces todo es muy difícil en la política. Como esta frase que dice: mientras más alto estás, más son las barreras que tienes que pasar para llegar ahí, sin tampoco ensuciarte, porque eso es lo otro, dentro de la política. ¿Por qué escogí esto?, bueno, por todas las cosas que les dije anteriormente, por mi abuela, por mi mamá, pues por las mujeres con las que trabajé en todos los planes de restauración, por las escuchas activas que tuve que hacer.

De hecho, el otro día, cuando fuimos a dar la noticia a Tirúa, a estas mujeres que van a trabajar con ustedes. En Tirúa hay una frase que me llamó mucho la atención de una de las mujeres, ella dijo: es que yo no tengo los conocimientos técnicos ni la acreditación como de universidad, o certificado para dar una opinión, y yo quedé un poco choqueada porque le comenté, que, por mucho tiempo, había una especie que nosotros queríamos implementar en un programa de restauración que yo no daba como darle sobrevivencia. Fue una señora de una zona rural de acá de la Región del Biobío que me mencionó un dato, que su abuela le había enseñado que tenía que ver con las lentejas y me dijo: cuando vayas a plantar, echa abajo lentejas, aplícales agua y espera un tiempo, sobre todo, los meses sin R que acá en Chile son los meses con lluvia, y todo florecerá.

Así fue, al revisar en la en publicaciones científicas, ocurrió que las lentejas tienen giberelinas que son hormonas enraizantes y ella simplemente lo supo porque su abuela, porque su familia hacia atrás lo supo, porque ella por observación lo supo. Entonces yo le dije a esa persona que estaba en el territorio, a la cual le fuimos a dar esta noticia, que en realidad ella no necesitaba tener una certificación científica o de una carrera universitaria o técnica, para ella ser poderosa en su opinión. Dado que a través de todos estos conocimientos o saberes ancestrales que tiene la ruralidad, que tiene que ver con el aprender haciendo, con el aprender observando, ella ya podía tener una opinión súper importante y trascendental, como era la supervivencia de este árbol que nosotros necesitábamos implementar en el territorio. Entonces muchas de ustedes, creo que no se toman este peso, no se toman ese peso de que

tienen una mayor herencia en comparación a las personas que viven en lo urbano, que están más sujetos a un montón de estímulos, que muchas veces no llevan a ninguna parte y las personas que viven en la ruralidad son personas que están continuamente aprendiendo desde la observación, desde la tranquilidad de lo que pasa en el paisaje. Y esa receta ha funcionado por mucho tiempo, o sea, desde que somos humanos, desde que el Neandertal o el primate de donde salimos, fue considerado como un humano más pensante, entonces, eso es algo que ustedes tienen que tomar a conciencia, empoderarse, galardonarse de un montón de medallas, que es un premio que solo ustedes tienen.

Así que, eso es uno de los mensajes que les quiero transmitir en cuanto a la experiencia que he tenido, además de mi formación, sino que también en campo y habitando con mujeres rurales e indígenas. Y también, bueno, no creo que estén viendo esto las mujeres de Tirúa, pero para mí es un gran orgullo que ellas tengan este trabajo durante el programa, porque además de ser rurales, son indígenas y nuestros pueblos indígenas, sobre todo de Biobío al sur, fueron quienes dieron la batalla incluso a civilizaciones antiguas como: Los Incas, entonces yo me siento muy orgullosa de ellas hoy día y hasta que termine este programa.

Por otro lado, en cuanto a los derechos en Chile de las mujeres en política, todavía no están muy avanzados, la verdad, estamos recién trabajando en protocolos de género, en protocolos de no violencia. dentro del mismo Consejo Regional no tenemos protocolos de no violencia aún, por lo tanto solamente nos vemos sujetos a protocolos de ética, acuerdos de ética, no hay nada que tenga que ver con el enfoque de género, sin embargo, la presidencia que yo tengo en la Comisión de Mujer y Equidad de género, es para trabajar en eso, es la primera a nivel nacional, dentro de los gobiernos regionales, que se crea para enfocar recursos y enfocar decisiones dentro de los representantes de cada una de las circunscripciones de mi región entorno a degeneración de políticas públicas o recursos, para las mujeres en el territorio, entonces ha sido un trabajo bastante duro, porque como en todas partes tenemos diversidad de opiniones y todas las opiniones son válidas, aunque uno muchas veces no está de acuerdo, aunque tengamos compañeros o compañeras incluso, que piensan de una manera más patriarcal o machista. Todos tenemos que ser escuchados, armonizados para llegar a un consenso porque cada consenso es un avance dentro de lo cual nosotros por años no tuvimos entonces, hay que tener un poco de bastante paciencia, para evitar los espacios, sobre todo cuando uno quiere trabajar temáticas de género dentro de las políticas públicas, por lo que estoy hablando en este momento y sobre todo en una actualidad, en donde el actual político de Chile es una polarización de fuerzas políticas extremas, así que, eso da muchas más brechas y limitantes, no sé si limitantes porque en realidad depende de cuánto uno se rinda para que sea una limitante, pero si más como barreras que uno tiene que ir rompiendo, pero creo que ya en la historia hemos logrado bastante, así que podemos ir por más.

Y en cuanto a otro tema, me preguntaron en algún momento sobre temáticas de violencia de género. Yo creo que de repente uno no ve que es violencia y qué no, por ejemplo, yo igual lo medite y lo reflexioné durante estos dos días y creo que incluso mi sobre estrés es parte de un tipo de violencia de género, que los mismos compañeros o la misma realidad, genera sobre

uno, porque uno tiene que sobre trabajar para demostrar a un compañero hombre, lo que tiene que hacer. Entonces me ha pasado que de repente trabajo hasta el día domingo y he tenido que ser tirada de la oreja de mí mamá o de mis amigos, porque me sobrepaso de la marcha para que el resto vea lo que estoy haciendo, porque es más fácil ver en un hombre lo que está haciendo versus en una mujer y más encima joven que no tiene experiencia, según la sociedad, de lo que está haciendo u opinando. Sin embargo, les puedo decir que a mis 34 años es como dicen acá en Chile: he hecho de todo, le he hecho a todo. Porque tuve la suerte de tener una mamá que me empujo a todo, y no me limitó con miedos, nunca tuve miedos y mi papá lo mismo, siempre me decía que no había nada imposible porque en realidad uno se generaba sus propias limitantes. Lo que puedo agregar es la importancia de doblegar nuevamente.

La necesidad de que haya mujeres en espacios de toma de decisión, de que ustedes mismas que están aquí escuchando, pueden hacerlo porque tienen una opinión. El solo hecho de que puedan pensar y tener una opinión de lo que quieran, ya es un camino para poder hacer cambios, el solo hecho de que estén vivas ya les provee la capacidad de poder hacer cambios, porque hay otras que ya no están y no pudieron hacerlo, tenemos que honrarlas y por ellas tenemos que seguir avanzando.

Entonces mi mensaje final es que no es necesario ir a la universidad, tener un certificado de nada para poder dar una opinión y no, cuando se paren en un podio, donde sea, ustedes por ser mujeres, por ser mujeres rurales e indígenas ya tienen un saber ancestral intrínseco que pueden dar a la gente y al mundo, así que por favor no se rindan, por favor sigan, sígannos brindando todo este conocimiento que ustedes tienen desde sus territorios y sigamos sumando y armando redes, así que, agradecida de la instancia.



Zulema Pizarro Cando

Profesional con más de 20 años con experiencia en administración de empresas, desarrollo gerencial, gestión estratégica, evaluación financiera y toma de decisiones en cooperativas de ahorro y crédito del sector privado y empresas públicas como gobiernos municipales.

Experiencia en alta gerencia, crédito, cobranza, desarrollo personal, talento humano, desarrollo de proyectos, gestión y ejecución de obra pública, evaluación y control por resultados. Apasionada, decidida, resiliente, propositiva, amorosa comprometida y con espíritu de servicio.

Intervención:

Buenas tardes a todas, con esas compañeras de la Red Rural de América Latina y el Caribe, qué gusto que me da encontrarme aquí, mi estimada Luz, también a Guido, Diana y a todos los que nos hemos contactado, quiero decirles pues que en este foro en donde ustedes nos han invitado a participar con un enfoque a los derechos sociales, económicos y políticos. Yo quiero empezar presentándoles una de mis frases que la he construido luego de la experiencia vivida y es: mujer lidera tu vida y gobierna tu ser.

Creo que desde ahí sale todo lo demás y ya me voy a hacer entender. Un saludo también a quienes están a través de las redes con nosotros, y feliz de compartir desde la vivencia personal por supuesto. Grato, me dio escucharle a Javiera valorando que no es una profesión la que nos da la categoría de lo que valemos, sino más bien, todo ese conocimiento interno con el que venimos, con el que crecimos y seguir desarrollándolo.

Bueno, dentro de esa historia personal que nos han pedido compartir acá, quiero contarles quién soy. Cuando antes me hacían a mí esta pregunta: ¿quién soy? Yo solía contestar con un nombre y un apellido, la hija de mis padres, con el cargo, con la función que desempeñaba. Hoy con mucho gusto, puedo decir que soy una mujer apasionada, íntegra, valiente, decidida, qué ha aprendido a perder y también a ganar. Que ahora puedo decir que caerse no está mal y que he aprendido a volverme a levantar y que las derrotas, los fracasos, las equivocaciones, te dan esas lecciones que ninguna victoria y ningún éxito podrán enseñártelas y creo que esa es la riqueza. ¿Cuál es mi misión? Una misión personal compartida entre ustedes es empoderarme desde mis derechos y también respetar los derechos de las demás, desde su realidad, desde cada una de nuestras realidades y aprender entre nosotras. Seguir enriqueciéndonos de esas experiencias, descubrirme y redescubrirme, también vencer esos miedos y ser esas mujeres que vinimos a hacer en este mundo.

Una visión que quiero compartir con ustedes es que: veamos mujeres sin libertad, construyamos esas mujeres felices y seguras, con una vida libre de violencia. Aportando a la sociedad con toda esa capacidad y sepamos decidir sin miedo, y si tenemos miedo, abrazar nuestros miedos porque no son otra cosa que las alertas para saber dónde tenemos que avanzar. No tengamos temor tampoco a equivocarnos en el ejercicio de nuestros derechos, vayamos con plenitud, seguras y en libertad.

Voy a empezar contándoles mi experiencia. Soy una mujer, hoy ya alcaldesa haciendo uso de mis derechos constitucionales. Allá por el 2014 fui elegida la primera alcaldesa del cantón San Miguel de los Bancos, primera mujer. En la participación desde las elecciones fue bastante curioso porque no fue fácil cuando ya me dejaron a mí, como representante de la línea política

a la que me postulé. Obviamente tuve que debatirme con comentarios como: ¡ah!, porque es mujer le dejan, no por la capacidad, como ahora están de moda las mujeres, hay que poner a las mujeres y esas son entre algunas frases que ya más adelante se las comparto.

También elegida y candidatizada entre cinco personas, de esos cinco fui la única candidata mujer. Y pues durante esa campaña que fue llena de alegría, de color, de compromiso, de responsabilidad, con una propuesta súper clara enfocada al desarrollo de la gente, al mejoramiento de la calidad de vida, a una visión clara de progreso. Pudimos obtener la confianza de muchísimas personas, las cuales nos dieron esa ganancia, y pues la alcaldía del cantón San Miguel de los Bancos acá en el noroccidente de Pichincha en Ecuador.

Del 2014 al 2019, la pudimos administrar, movidos por ese espíritu de servicio que a nosotras nos mueve y con ese gusto de poner el sello de calidad que nos gusta poner a nosotras las mujeres. Quiero hacer una vista rápida a todo lo que pudimos hacer en obra, en esta administración, obras de infraestructura básica. Nos ocupamos del agua, nos ocupamos del alcantarillado y nos ocupamos de los desechos sólidos. Y es que las mujeres hacemos eso, ocuparnos primero de lo primero, no de la fiesta, no de la farra y no porque no nos guste, ojo, sino porque nuestra visión del mejoramiento de la calidad de vida de la gente va enfocada a primero lo primero.

Nuestro cantón a nuestra llegada tenía ya casi 25 años y no tenía un sistema de alcantarillado. Nosotros fuimos la primera Alcaldía, pues no podía haber llegado una mujer sin hacer un sistema de alcantarillado con 11 plantas de tratamiento para la cabecera cantonal. ¿Y qué son las plantas de tratamiento?, vamos a poner un ejemplo, es como que si en su casa, usted hace la casa bien hermosa y no le pone una batería sanitaria. Entonces, ¿dónde se depositan todo lo que tiene que ir a un baño sanitario?, pues lo mismo pasa en un cantón, en una cabecera cantonal, en un recinto poblado. Necesitábamos tener sistemas de alcantarillado, nosotros lo hicimos, el primer sistema de alcantarillado en la cabecera cantonal.

En la primera parroquia de nuestro cantón, hicimos sistemas de agua, desarrollamos proyectos para los sistemas de agua, donde no había agua dejamos todos esos proyectos desarrollados. Luego implementamos también una planta de desechos sólidos porque a nuestra llegada, el cantón tenía un botadero de basura de forma muy desorganizada. Entramos también a realizar y por supuesto hicimos canchas, más de 15 canchas, más de 10 parques, desarrollamos proyectos para el equipamiento urbanístico y el desarrollo turístico. Nos pusimos en misión para poner la casa en orden porque quien dejaba la administración, que casualmente es ahora el mismo que deja en este periodo, hizo lo muy típico de no hacer un proceso de entrega y eso realmente retrasa el trabajo enormemente para el cantón, para la ciudadanía y terminamos pagándolo nosotros.

Fuimos el primer cantón en implementar la Junta Cantonal de Protección de Derechos con el Consejo Cantonal de Producción de Derechos, mantuvimos proyectos sociales para los grupos vulnerables como: discapacidad, erradicación de trabajo infantil - adulto mayor. Estuvimos liderando incluso con gobierno ahí. Lideramos marchas en contra de la minería, como un eje

transversal para nosotros del cuidado ambiental, también liderando marchas en contra de la violencia de la mujer.

Recuerdo ya cuando terminábamos nuestro período hubo lamentablemente un femicidio, estuvimos ahí, haciendo fuerza y encaminando que el proceso se llevara de la forma legal que corresponde. También estuvimos promoviendo un ambiente sano laboral, iniciamos un proceso de reingeniería de personal al interior del municipio, que es urgente y necesario.

Trabajamos con un equipo mayoritario de mujeres en puestos de decisiones, de organización y de control, que ese fue una de las cosas observadas y casualmente ahí fue donde dijeron: "ahí va la alcaldesa lesbiana", porque teníamos un grupo mayoritario de mujeres. Hoy ya sabemos a lo que nos enfrentamos y qué es lo que hay en ese trasfondo. Con todo este trabajo, pues si quisiera compartir con ustedes de esas frases en donde se siente la cosa, se siente la violencia, unas veces esa violencia, camuflada, cobarde detrás de una pantalla, de un perfil falso y otras veces de la forma más descarada o con palabras aparentemente tranquilas como: a ver mijita, haber reinita, a ver señorita, verá mijita.

Fui alcaldesa pues a los 37 años de edad, entonces muchos llegaban diciendo: a ver mijita, como que ven y te enseñó. Entonces entre las frases que se escuchaban era: "ella no es la que va a gobernar, la que va a gobernar es el marido", "mujeres ineptas para la política, si aquí los hombres somos los que sabemos", "qué va a poder ella, las mujeres no saben de política, menos van a estar liderando un cantón", "solo porque son bonitas las eligen, qué capacidad pueden tener", "esta qué hace aquí, parece marimacho", también es otro término que es fuerte o "será que quiere algo, ella no ganó, que iría a entregar para que la proclamen ganadora", "mujeres histéricas, cómo van a gobernar", "aquí se hace lo que yo digo y tú debes someterte a nuestras decisiones". Son de esas cosas que yo estoy muy consciente que no solamente en el espacio político, seguramente muchas compañeras que están acá, lo han escuchado en otros espacios de dirigencias, de representación de organización, de sus comunidades. Pero quiero decirles queridas compañeras, esta experiencia y este paso a la política no fue el resultado de una participación electoral, fue el resultado creo yo de la suma de todo lo que vamos construyendo en el camino y por eso las felicito que estén aquí y que vayan sumando ese conocimiento, esa información, esa experiencia, ese desarrollo.

En mi caso me he dado cuenta ahora, que vengo haciendo política desde muy niña, no cuando me le revelaba a mamá y le decía: por qué tengo que yo plancharles los uniformes a mis hermanos o por qué tengo que ser yo la que les sirva a ellos y por qué juntos no servimos todos y lavamos los platos o nos distribuimos las tareas. Luego entendí que ese espíritu rebelde de mujer con derechos estaba ahí dentro, desde muy pequeña.

Fui a un colegio de monjitas, de religiosas, afortunadamente de esas religiosas empoderadas que nos enseñaron a que todo podemos conseguirlo, a que a nada podemos decir no puedo, sino más bien en vestarnos de nuestras capacidades y siento que nos formaron para la vida. De los seis años en el colegio los cinco fui presidenta de curso, jefa de internado, abanderada, mejor egresada y todo este trabajo en el colegio, que también fue súper interesante. La

inspiración de las religiosas me llevó a que tomé la decisión de ser misionera de las Hermanas de la Providencia a mis 18 años y entregué un año y medio de mi vida al servicio social en la congregación. Esto me llevó a dos provincias de mi país, al guasmo sur de Guayaquil y a Mira en Carchi, aquí me encontré con grupos vulnerables, también me encontré con jóvenes y fue ahí donde entendí que nuestra vida tiene sentido si le damos espacios de servicio desinteresado y de entrega.

Desde muy jovencita, llevé ese compromiso conmigo. Inicié mi etapa laboral, luego de que terminé el año de misión, entre como cajera a la cooperativa de ahorro y crédito San Miguel de los Bancos, una cooperativa propia de la zona, trabajé ahí 18 años. Pasé por muchos cargos y 10 de esos 18 años fui gerente general de esta institución. Armamos un gran equipo de trabajo también mayoritariamente de mujeres, hicimos crecer a la cooperativa 8 veces más de lo que nos habían entregado. El 75% de personal fueron mujeres, hicimos un compromiso con ellas de sacar nuestro título porque todas éramos bachilleres y fue porque en una reunión de directorio, un señor que en paz descansa, me dijo a mí: "no, usted no es digna de ese cargo, porque es una simple bachiller", a esa edad a mí eso me partió el corazón, hoy sé que fue violencia de su parte, no fue el tino, ni la forma, pero también estoy segura que fue el elemento necesario para que yo le pusiera empuje y decisión. Obviamente terminé mi carrera como ingeniera en Auditoría y Contabilidad, ya con todos los esfuerzos que implica estudiar, trabajar, ser madre. Antes de casarme pues y luego por 1998, fui reina del cantón, también estuve ahí en el trabajo social, eso me dio la oportunidad de conocerle más a mi cantón. Fue el espacio para conocer los recintos a corta edad.

Me casé a los 23 años, bastante joven. Soy madre, soy esposa, tengo dos maravillosos hijos, ellos ahora ya son universitarios, están cursando sus carreras en la capital. Yo sigo viviendo acá en el cantón San Miguel de los Bancos, este ha sido mi participación activa dentro de la sociedad y hasta aquí mis queridas amigas, todo había sido ganancia. Más adelante, les quiero compartir las experiencias de lo que significó los resultados posteriores, pero antes de esto decirles que, como dato importante, allá por el 2013, hay una experiencia que a mí siempre me gusta contarla porque nos deja una lección.

Recuerdo que concejales de mi cantón organizaron un 8 de marzo, un encuentro sobre equidad de género, corresponsabilidad y violencia intrafamiliar. Fueron a la cooperativa donde yo era la gerente a invitarnos, y lleve a todas las mujeres, ese día les dejamos a los varones que trabajaban en la cooperativa y todas las mujeres nos fuimos a esta marcha. Ahí encontré una mujer maravillosa que me cautivó por su convicción, por su forma de defender y trasladar ese mensaje y decir que las mujeres de la ruralidad no tenemos por qué quedarnos limitadas a los quehaceres del hogar o al trabajo del cuidado del hogar solamente, que también podíamos ir más allá y que también podíamos romper esos paradigmas, ¿de quién creen que estoy hablando?, pues ahí estamos hablando de nuestra querida lideresa Luz Haro. Ella fue la que visitó, gracias mi querida Luz, porque fue una luz y gracias a ella sentí ese destello de decir: "a ver Zulema, presta atención", ¿qué más vienes a hacer aquí?, esa visita

fue una de las que me aportó a concebir la idea de ir a la política, porque vemos la necesidad de que nosotras tenemos que estar en esos puestos para generar cambios.

También quiero contarles que la primera campaña la gané muy joven, a los 37 años de edad, en un cantón donde era la primera vez que ganaba una mujer, donde hay un mercado machismo. Es un cantón rural, pero lo curioso es que gané con el voto mayoritario de jóvenes y de hombres adultos, porque el machismo está mayoritariamente, pero estaba, quiero pensar que estaba propagado más por mujeres. Hoy yo me he encontrado con amigas hermosas, maravillosas mujeres con un mensaje súper claro de lo que significa la sororidad entre nosotras.

Entre los otros datos que quiero compartirles es que, participé en una segunda campaña y fue ahí donde probé la pérdida, y saben que se las cuento como una de mis mayores experiencias. Era la primera vez que yo perdía, que como les había contado, todo había sido ganancia y cuando me encontré con la pérdida, esta me llevó a enfocarme a mí: "Zulema, ¿qué estás haciendo con tu vida?", me llevo también a iniciar mi proceso de cambio, de transformación personal. Yo hasta ese entonces me volví una adicta al trabajo, mi vida era 95% y el 5% en todo lo demás, entonces, ojo, mujeres hermosas, sé que tenemos que cambiar el mundo, pero eso empieza con un cambio interno de equilibrio para mantener esa plenitud dentro de nosotras. Por eso agradezco este revés que terminó jugando, siendo una ganancia y yo les compartía a los compañeros de fórmula y les decía: no hemos perdido, ganamos. Entró una compañera nuestra, mujer de nuestro equipo, fue concejala.

Luego, en una tercera campaña en el 2023 que recién termina, volvía a participar. Ah, pero quería decirles que, en la campaña del 2019, donde fue la primera vez que perdía. Nuevamente me encontré entre seis candidatos y de los seis yo era la única mujer. En esta campaña del 2023 que acabamos de pasar, hubo 8 candidatos y candidatas a alcaldes y alcaldesas y qué creen, cuatro de ellas eran mujeres y mujeres jóvenes, también mujeres adultas. Cosa que lo celebré muchísimo porque digo: algo bien estamos haciendo, que las mujeres están cubriendo esos espacios, que necesitamos. Me llamó mucho la atención y quiero compartirlo con ustedes, el alcalde saliente, ya ha sido tres veces alcalde, el que acaba de salir. Pero él curiosamente puso a su esposa de candidata, porque él ya no podía participar y a mí sí me dolió porque dije: no es justo, debió haberla puesto por su capacidad, por su liderazgo, por su conocimiento, entonces a esos sistemas son a los que no queremos regresar.

Consciente de la importancia de seguir ejerciendo participación ciudadana y que todo este aprendizaje no valdría de nada si lo dejamos guardado, he continuado haciendo formación. Acabo de certificarme como defensora de derechos, acá en el cantón y obviamente estamos a disposición, estamos a punto de hacer réplicas con el ánimo de acompañar a mujeres y de seguir haciendo lo que ustedes están haciendo aquí y es formándonos, capacitándonos, abriendo trocha para esas mujeres que vienen.

A mí me encanta pensar así, porque la política es un espacio de servicio donde vamos a trabajar y a poner el sello que solo nosotras lo podemos marcar. Con respeto a los caballeros,

ellos ponen su sello y lo ponen a su manera, pero nosotras tenemos nuestro propio estilo. ¿cuál fue el aprendizaje mis queridas mujeres?, que ningún insulto, ninguna burla, ninguna deslegitimación nos define la mujer que somos. Eso define más a quien insulta, a quien ataca, que, a nosotras mismas, así que de ninguna manera nos detengamos, ni permitamos limitarnos de hacer o decir cualquier cosa, solo porque vamos a recibir insultos. Ahí, por favor, pidan apoyo, hay herramientas para no tomarse nada personal y como dice el dicho, que se dice fácil, pero hay que aprenderlo es que: todo nos resbale. A mí me costó mucho entenderlo.

Mantener nuestro propio estilo, ese es otro de los aprendizajes que quiero dejarlos porque me pasó. Nuestra esencia, nuestra firmeza en nuestra forma, en cómo nos reconocemos a nosotros, nuestra decisión porque eso es precisamente lo que va a generar cambios trascendentales en la política. Si nosotras vamos a hacer el mismo rol, intentar figurar el rol que hacen los caballeros, entonces no habrá cambios. Nosotras vamos a ir y nos vamos a identificar con nuestra propia forma de ser, con nuestra propia expresión de género, no debemos vestirnos de esos patrones patriarcales de voces roncadas, de figuras rudas y de poses varoniles, si es que esa no es su forma de expresarse. No tenemos que adoptar posturas que no somos. Somos lo que somos y si nos eligen, que nos eligen por lo que nosotras somos.

Llegar a estos espacios de decisión y de representación, también de liderazgo nos permite lograr obras pensadas en la sociedad, en el crecimiento, en el desarrollo de la gente, en el mejoramiento de la calidad de vida de la gente.

¿Qué creen? Tuvo que llegar una mujer, para que San Miguel de los Bancos tenga su primer sistema de alcantarillado, tengan su primer sistema de agua potable, tenga su espacio de manejo integral de desechos sólidos y claro, son obras que no se ven. A mí los asesores me decían: "pero usted no va, no quiere ir a la reelección, por eso hace ese tipo de obras", porque aquí tenemos que hacer fiesta aquí, fiesta acá, traerle al no sé quién, de no sé dónde, pagarle 80 mil dólares en una noche. Sí, pero primero lo primero, hicimos lo primero y es por eso que esos reveses de esas otras participaciones las recibo como un aprendizaje, como una oportunidad de haberme dado la vuelta otra vez a mi cantón, agradeciendo por la confianza.

Hoy somos reconocidos como una de las administraciones de mejor obra y de mejor administración hasta ahora. Auguramos éxito al alcalde que entró ahora, para que le vaya muy bien. Si a él le va bien, a nosotras nos va a ir mejor todavía.

Quiero decirles también que hay que seguir promoviendo como parte de ese aprendizaje, la participación de liderazgo de las mujeres en los espacios políticos, en los espacios sociales, en los espacios económicos, en los comunitarios, con ello abrazar a más mujeres que quieran tomar la decisión y que a diferencia de Zulema o de alguien, no se sientan solas, no, denos una llamada, vamos a estar ahí apoyándonos, respaldándonos.

Entonces decirles que también queridas compañeras, felicidades. Están aquí en esta sala y a las que están mirándonos por redes sociales, formarnos, capacitarnos, es fundamental y no estoy hablando de un título académico, no, estoy hablando de herramientas que nos permitan

empoderarnos de nuestros derechos, también de nosotras mismas, de nuestras capacidades, de quienes somos y hacia dónde vamos, eso nos encontrará fortalecidas cuando recibamos esas frases desagradables. Y entonces nosotros diremos: no es nada personal, no es con nosotros, no es con nosotras.

Compañeras es importante también decirles que hoy en día hay leyes que nos respaldan, hay derechos que nos protegen, hay espacios conquistados que están en condiciones de garantizar los derechos de nosotras las mujeres. Con igualdad, con equidad, con paridad, con participación activa. Yo les pregunto a las mujeres que están aquí: ¿en la ruralidad, conocemos esos derechos?, yo pienso que aquí la escuela ya lo sabrá dirigir bastante, ¿cuántas de nosotras estamos dispuestas a asumir puestos de poder o de toma de decisiones?, ¿cuántas de nosotras estamos listas para tomar el reto cuando se nos presente?, ¿cuántas de nosotras nos preguntamos si tenemos o no la capacidad, cuando viene un puesto de alta gerencia de jerarquía o un puesto político de alto nivel?, ¿cuántas de nosotras lo que primero hacemos es menoscabar nuestra capacidad? Entonces ese tipo de herramientas son las que tenemos que tener, porque si nosotras estamos convencidas de lo que somos y de lo que podemos, entonces todo lo que digan es hacia afuera, pues no será más que su opinión, más no una opinión que yo valide.

¿Qué es lo positivo? Pues lo positivo es que ganamos esa experiencia, aprendizaje, estas redes de apoyo que nos permiten seguirnos fortaleciendo unas a otras. Lo positivo es vencernos a nosotras mismas y a nuestros miedos para seguir aportando en este mundo cambiante y retador que se nos presenta y que ha sido mayoritariamente liderado por varones. Pero ojo compañeras, antes nuestro cliché era porque las leyes no nos respaldaban, hoy ya no podemos decir eso, hoy ya tenemos leyes, tenemos derechos y ahí les quiero recordar nuestra Ley de erradicación de la violencia contra la mujer, nuestra ley de amparo laboral, nuestra ley de cuotas emitida, nuestra ley donde se nos reconoce los derechos humanos de las mujeres y los derechos políticos, nuestra ley donde se incluye el principio de paridad. Miren, ahora me dio mucho gusto que cuando entraron los alcaldes y alcaldesas se respete esa paridad, que si es un alcalde vaya una compañera mujer a ser la vicealcaldesa y que esa vicealcaldesa asuma la responsabilidad que le compete y no diga: no me toca, no puedo, me da miedo. No compañeras si conocemos de alguien, llamémonos, vamos a estar ahí para apoyarla, para que haga un buen papel, un buen rol. Dejar de ponernos en segundo plano queridas mujeres, escucharnos para escuchar, cuidarnos para cuidar, dejar de querer salvar al mundo en salvavidas, hay que regresar a la orilla, retomar impulso, agarrar herramientas y volver a empezar, capitaneando nuestro propio barco.

El reto es creer que si es posible una vida feliz, que si es posible una forma de vivir mejor nosotras. Se dice fácil, es verdad, pero tampoco es imposible. Así que en ese legado que queremos dejar a las mujeres, es decirles que tomar el riesgo vale la pena, y a quienes estén en el ejercicio de poder, en sus funciones, en su liderazgo, está bien que demos el todo por el todo, pero cuidado queridas mujeres, cuidado se olvidan de ustedes mismos, hay espacios y espacios. Entonces cuando conseguimos el equilibrio, nosotras estamos en mejor condición

de poder ayudar. ¿Hay que tomar esas decisiones?, claro que sí, ¿hay que generar resultados?, por supuesto que sí. Hay que seguir trabajando por esa participación ciudadana con una democracia paritaria.

El reconocimiento de nuestros derechos a una identidad, a una vida libre de violencia, a una vida sexual plena. Tenemos derecho a eso y a muchas otras cosas más y a seguir nosotros apoyándonos unas a otras. Quiero dejarles unas preguntas aquí para ustedes, que a mí me interpeló mucho en su momento, queridas mujeres y esto es para ustedes, se han preguntado: ¿quién soy?, se ha preguntado ¿a dónde voy? Se han preguntado, ¿para qué voy allá? y lo último, ¿cuántas de nosotras estamos dispuestas a dar el siguiente paso sin temor a equivocarnos?

Somos invencibles, las reto amigas compañeras en un abrazo sororo y cariñoso a seguir luchando juntas. Porque solas el trabajo es más fuerte, pero acompañadas, asumir esos roles y funciones que están para ustedes, que están para mí rompiendo esos patrones de liderazgo heredados de un sistema patriarcal. Y cuando decimos sistema patriarcal, no les estamos echando la culpa a los varones, claro que no. Ese sistema que se instaló y que incluso a los varones les pone una carga que no les corresponde. Vivir una vida libre de violencia para que juntas dejemos una huella, y dejemos abriendo trocha para esas hermosas mujeres capaces que vienen detrás valientes y decididas, muchísimas gracias.



Silvia Patricia Sacha Chalán

Licenciada en Contabilidad y Auditoría, con tan solo 25 años de edad actualmente, concejal rural electa del cantón Ambato. Pertenece a la comunidad de Chibuleo - San Francisco en la provincia de Tungurahua en Ecuador y es parte del movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP-18).

Intervención:

Muy buenas tardes con todos, quisiera saludar a la Red de Mujeres Rurales de Latinoamérica y el Caribe, a usted señora Luz un gusto y saludarles a todas las compañeras que están aquí. Somos mujeres en primer lugar y de ahí, sí nos debemos a Dios y a la sociedad en primer lugar.

Bueno, quisiera comentarles un poquito de mi experiencia en este ámbito de la política, como he ido incursionando, como he ido ingresando, cuáles han sido mis experiencias, agradezco también la invitación. Yo creo que es muy importante que las mujeres nos vayamos formando, que sepamos que las mujeres también tenemos derecho de tomar y formar parte de esos espacios de toma de decisiones, que, por muchos años a nosotras, nos han correspondido. Entonces quisiera tal vez impulsarles a ustedes, que están incursionando en estos espacios, a que ingresen en esos espacios y que podamos obviamente demostrar de qué estamos hechas también las mujeres.

Bueno, yo tengo una experiencia. Estaba en una fundación, entonces la verdad, como nos dicen, los hombres no se preparan inclusive para llegar a estos espacios de política o de toma de decisiones. Pero las mujeres siempre queremos demostrar que sabemos, queremos demostrar de qué estamos hechas y creo que en esa parte también esta sociedad ha sido muy machista. Inclusive las mujeres mismo han tenido un pensamiento muy machista de que una mujer una vez llegado a esos espacios no va a poder, creo que es muy importante que entre mujeres nos apoyemos.

Exactamente me parece que, en Ecuador, de las 141 alcaldías, el CNE nos estaba mencionando esto hace días. Ya se acabó aquí el posicionamiento, se hizo ya oficial y justo aquí en el cantón Ambato, tenemos la alcaldía de una mujer indígena después de 202 años que ha pasado. Es un orgullo para mí, primero como indígena, como mujer, que una mujer esté en ese espacio de toma de decisión y que a pesar de que haya existido tal vez racismo, rechazo, de parte de la ciudadanía aquí, digamos en este caso la ciudadanía mestiza. Creo que se ha trabajado, se ha trabajado, esperamos y ponemos sobre todo en las manos de Dios, porque Dios es el que pone a la autoridad, las cosas no pasan porque sí, sino es Dios mismo que nos pone a las autoridades, a tal vez algún jefe, es Dios. Entonces bueno, aspiro que tal vez en esta nueva administración se realicen nuevas cosas, se realicen cosas de bien porque eso es lo que queremos. Tengo la dicha igual de llevar, de haber ingresado en el movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik.

Como joven he participado en activismo sociales, ha sido también una experiencia muy bonita. Creo que ahora yo tengo que prepararme, siento que tengo que prepararme, siento que tengo que estar de acuerdo también a la demanda de la ciudadanía, tener conocimientos. Espero que Dios primero obre con sabiduría en nosotros para tomar las mejores decisiones y que demostremos también que las mujeres que sí podemos.

Yo puedo destacar también de Vanessa Losada que les había estado dando charlas en estos foros. Me parece que es una joven que ha sabido impulsar a las mujeres y la verdad tuve la dicha de conocerle y bueno, ella a mí me decía: sabes que es para ti, si vamos a llegar, si vamos a llegar esos espacios, no te preocupes porque hay hombres que no se preparan, hay hombres que no se preparan para estar en esos espacios. Pero no, tú te estás preparando, tú estás preparándote, estás formando, te estás capacitando. Y es también eso, que nosotros como

mujeres somos responsables y le damos ese plus, le damos ese plus a lo que se viene, a lo que queremos trabajar.

Bueno, yo creo que esta sociedad como les decía, es una sociedad muy machista. Inclusive, yo sabía salir, recuerdo que yo salía a los territorios, a los sectores rurales y había hombres que decían: o sea tú como mujer, ¿qué vas a hacer ahí? esos espacios son de hombres. Entonces no es así. Yo creo que nosotros hemos luchado o nuestras antepasadas también las mujeres que ya vienen desde tiempo atrás en las luchas sociales, peleando por los derechos de las mujeres. Ellas se merecen nuestro respeto, se merecen, creo que puedo decirlo, nuestro respeto, sobre todo. Porque ellas han luchado mucho.

Creo que, en el Ecuador, no creo, es estoy segura de que en Ecuador solo hemos tenido una presidenta mujer, eso fue por seis días. Yo tengo dos días con esa actitud, entonces la verdad es que ahora estamos las mujeres para trascender. Las mujeres como lo decía son unas buenas administradoras del hogar, entonces no, no creo que sea lo difícil administrar una ciudad. Porque Dios mismo ha puesto eso en nosotras, esa sabiduría de saber administrar. Yo a ustedes, bueno, no sé si tal vez existan líderes aquí y si no hay líderes, que se formen y que se sientan líderes. Se que tal vez habrá muchas cosas, tal vez muchos impedimentos, tal vez existirán otras cosas que nos estén delimitando poder surgir.

La verdad, he podido también asistir a foros de mujeres que indican su malestar, tal vez su dolor que les lastima, porque hay hombres que son machistas y hay mujeres también que son machistas, hay que reconocerlo, que desde el hogar viene eso. ¿Qué nos dice la mamita a nosotros? La mujercita cocina y el varoncito puede salir a jugar, la mujercita a lavar la ropa, el varoncito puede estar viendo la tele. Desde este punto es que tenemos que empezar nosotras mismas a empoderarnos como mujeres, a saber, en qué lugares también nosotras podemos estar.

Yo la verdad no creo que tengo tantas cosas que compartir, sino que motivarles a ustedes. Tengo apenas 25 años, pero tengo una visión de que se puede hacer algo, se puede hacer algo y cambiar esa manera de ver la política adicional, porque ustedes sabrán cómo le ven a la política. La política actualmente imagínense cómo está aquí, actualmente en el país, en cada ciudad, en cada cantón es mal vista la política. A uno como autoridad nos empiezan a atacar o tal vez como líderes, como activistas también atacan y les atacan. El apoyo mutuo es muy importante, el apoyo mutuo entre mujeres, la unión. Yo tuve, bueno, les voy a mencionar un poquito de lo que fue el día de la inauguración. El día de la inauguración, yo apoyé emocionada a la vice alcaldía, aquí en mi cantón Ambato, entonces yo veía comentarios de mujeres que decían: o sea solo para decir eso o cualquier cosa. Y en parte a mí sí me dolía, porque yo también no tengo tanta experiencia en esto, pero luego dije: tengo que ponerme en marcha porque es esto el mundo de la política y el mundo del servicio también. Creo que uno como concejal, uno como autoridad no solo viene a legislar sino también, siempre tengo esa idea, de que, si entra una autoridad y hace su trabajo, pero también se enfoca en la parte social, que es lo más importante, va a trascender, va a dejar un legado esa autoridad.

No soy correísta, tal vez habrán correístas aquí. Yo puedo rescatar de él, que ha hecho cosas buenas y cosas malas también, pero yo puedo decir que, o sea, si es que tú te metes a hablar mal de Correa, tú les hieres a las personas que están ahí, a favor. Porque hay personas que tal vez en lo que nadie les ha ayudado, llegó Correa y les ayudó. Entonces yo creo que es muy importante también, esa parte.

Creo que la función de la mujer también es que nos sigamos preparando, para luego estar en estos espacios de toma de decisión, que son muy importantes. Estar en esos espacios tomando decisiones, que obviamente nos corresponden y bueno, puedo rescatar también de este artículo de paridad, que las mujeres han luchado para estar en esos espacios, por ejemplo, existe una presidencia o una vicepresidencia, entonces ahí también existe lo que es la ley de la paridad. Estoy de acuerdo con eso en una parte, porque las mujeres han luchado por eso, pero, ¿por qué no puede haber una alcaldía mujer y una vice alcaldía también mujer?, creo que las mujeres, y las mujeres lucharon por eso, por ley también les corresponde eso, no sé si tal vez ustedes tienen conocimiento de eso, si es que se puede realizar, tal vez me ayuden con información, no quito la posibilidad también de tal vez estar en una vice alcaldía, porque me siento muy capaz, me estoy preparando, me voy a preparar y también estoy dispuesta a tomar ese espacio.

Eso de mi parte no sé si tal vez tienen tal vez alguna duda algún consejo, ustedes también ya tienen mucha experiencia en eso, quisiera tal vez escucharlos, tal vez motivaciones, tal vez alguna palabra de aliento, eso de mi parte Dios le pague, mi nombre es Patricia Sacha para servirles también a ustedes y con mucho gusto también de asistir a estos espacios, muchísimas gracias.